

MÉTRICA Y ORDEN DE PALABRAS EN GRIEGO ANTIGUO: LA CUESTIÓN DEL SEGUNDO ARGUMENTO

Alberto Pardal Padín

Universidad Autónoma de Madrid

alberto.pardal@uam.es

Resumen

A pesar de la ausencia de hablantes nativos, el griego cuenta con fuentes secundarias que permiten estudiar su estructura prosódica. En este artículo combino el estudio del orden de palabras y de la métrica de los trímetros yámbicos con el objetivo de ver cuál es la relación entre el verbo y el segundo argumento en términos de posición en la oración y de prosodia. Se mostrará que hay una tendencia a que el segundo argumento aparezca junto al verbo y a que formen parte de una única unidad prosódica. La tendencia es mayor con pronombres personales que con sintagmas nominales, que pueden aparecer separados si son complejos y extensos.

Palabras clave: prosodia - unidades prosódicas - sintaxis funcional - tragedia - trímetro yámbico - griego antiguo.

Abstract

Despite not having native speakers, Ancient Greek provides some secondary sources for the study of its prosodic structure. In the present paper, I combine the study of the word-order with that of the metrics of the iambic trimeter in order to determine the relation between verb and second argument, both in their position within the sentence and in prosody. It will be shown that there is a tendency that make the second argument appear beside the verb and both elements part of the same intonation unit. This tendency is greater when it involves

personal pronouns than with Noun Phrases, which can be isolated if they are complex and long.

Keywords: Prosody - Intonation Units - Functional Syntax - tragedy - iambic trimeter - Ancient Greek

1. Introducción¹

La prosodia y su estructura han sido objeto de estudio lingüístico en diferentes lenguas modernas. Sin embargo, las lenguas clásicas presentan un obstáculo difícilmente salvable: carecemos de hablantes nativos vivos y de testimonios orales directos. No obstante, contamos con datos indirectos como las interpunciones en los textos epigráficos (Devine - Stephens, 1990) o la métrica.

En el presente trabajo ofrezco el resultado del estudio de las predicaciones de κρίνω, ἄγω y αἰρέω en la tragedia y en una selección de obras de Platón (*Critón*, *Fedón*, *Cratilo*, *Banquete*, *Fedro*, *Protágoras* y *República*)². El foco está puesto sobre la

¹ Este trabajo se ha llevado a cabo gracias a una beca FPI del Ministerio de Economía y Competitividad de España (BES-2010-035519) enmarcada en el proyecto de investigación FFI2009-13402-C04-01. Agradezco a Julián Méndez Dosuna, Jesús de la Villa Polo y Joan Bybee sus correcciones, comentarios y sugerencias a una versión anterior de este artículo. Los posibles errores son todos obra del autor.

² La selección de los verbos responde a la disponibilidad de un análisis previo de los mismos por parte de Enrique Nieto Izquierdo, Jesús Polo Arrondo y de mí mismo en el marco del proyecto de investigación citado en la n. 1. Son tres verbos transitivos con semánticas diferentes que, sin embargo, presentan esquemas de complementación similares. La selección de obras y autores se debe a la necesidad de utilizar una métrica estable, la de los trímetros yámbicos, y de tener un texto de control de características similares (dialógico) y, aproximadamente, de la misma época. Las diferencias temporales de las

relación entre el predicado (el verbo) y su segundo argumento (= A2; Objeto Directo en las construcciones activas, Sujeto en las construcciones pasivas). La relación entre el predicado y el A2 tiende a ser estrecha por su afinidad cognitiva, algo presente ya en el lenguaje pre-gramatical. En ausencia de gramática, el lenguaje tiene una serie de características básicas. Givón (2002: 133), a partir de trabajos previos, establece algunas de esas características. Recojo en (1) y (2) las dos que guiarán este trabajo.

(1) “Units of information that belong together conceptually are packed together under a unified melodic contour”.

(2) “Units of information that belong together conceptually are kept closer temporally”.

Es decir, los elementos que cognitivamente van juntos, también van juntos en la prosodia (*melodic contour*) y en el orden de palabras (*temporally*), ya que la linealidad en el orden de palabras es linealidad temporal. El objetivo de este trabajo será marcar las tendencias principales de colocación del A2 con respecto al núcleo de la predicación así como demostrar que, cuando están en contacto, pertenecen a un mismo grupo fonológico.

2 Consideraciones previas y marco teórico

2.1 Orden de palabras y sintaxis

Desde el siglo XIX se han publicado sucesivos estudios sobre el orden de palabras en griego antiguo, cada uno de ellos con una perspectiva distinta y con la atención puesta sobre

distintas obras no suponen un problema, ya que no es previsible un cambio en estas tendencias y las diferencias no son significativas (cf. n. 9).

fenómenos diferentes. Algunos de estos trabajos se centran en la posición de determinados elementos clíticos dentro de la oración (Wackernagel, 1892) o en la distribución de los elementos apositivos y los elementos móviles (Dover, 1960).

El auge de los estudios en pragmática ha dado lugar a trabajos que analizan el orden de palabras en una perspectiva más amplia. Destacan los trabajos de Dik (1995, 2007), que propone un esquema básico para el orden de palabras en griego (Dik, 2007: 38)

(3) Ambientación – Tópico – Foco – Verbo – Resto

En este artículo, si bien se toma en cuenta la pragmática, el foco de atención se centra en ver si hay alguna tendencia en la colocación del A2 con respecto al núcleo de la predicación con independencia de la función pragmática que desempeñe. Se entiende por A2 el segundo elemento necesario de la predicación, siendo el primero en los verbos seleccionados el Actor que realiza la acción. La función semántica que desempeña ese segundo elemento en los verbos seleccionados ($\alpha\gamma\omega$, $\alpha\iota\sigma\acute{\epsilon}\omega$, $\kappa\rho\acute{\iota}\nu\omega$) suele ser la de Afectado³. Sintácticamente, corresponderá al objeto de las oraciones activas y al sujeto de las pasivas. Se puede ilustrar esta alternancia con ejemplos como los citados en (4)-(7).

(4) Un pirómano quemó **el bosque**.

(5) **El bosque** fue quemado por un pirómano.

(6) ὡς τὸ μὲν πῦρ **τοὺς ἀπτομένους** καίει (Como el fuego quema a los que toca, X. *Cyr.* 5.1.16)

(7) **βαθειά** δὲ καίεται ὕλη (y se quema hasta el fondo el

³ Actor y Afectado son macro-papeles que agrupan varias funciones semánticas interrelacionadas. Cf. Dowty (1991).

bosque, *Il.* 20.491)

El A2 es en todas las oraciones el elemento que se quema, el que se ve afectado por el fuego, independientemente de que sea el objeto directo en la oración activa o el sujeto en la pasiva⁴.

El orden de palabras libre del griego desempeña funciones pragmáticas e impide, por tanto, que se puedan establecer normas rígidas de colocación de los elementos. Debemos conformarnos con establecer una serie de tendencias mayoritarias en la lengua.

2.2 Estructura prosódica

Del mismo modo que hay una estructura sintáctica, se puede observar que la articulación oral está organizada en una estructura prosódica interna. Las unidades menores suelen variar entre diferentes teorías, pero hay cierto consenso en el reconocimiento de unidades prosódicas mayores: unidades de entonación o frases entonativas (Croft, 1995, 2007; Nespor - Vogel, 1986: 187ss.; Selkirk, 1986).

El problema para el análisis de esa estructura en griego antiguo es fundamentalmente metodológico. Para las lenguas modernas es posible realizar estudios de fonética de laboratorio y recurrir a grabaciones o simplemente escuchar a un hablante. Sin embargo, como se ha mencionado antes, no contamos con ningún hablante vivo de griego antiguo. Es necesario, por tanto, buscar datos indirectos en otro tipo de fuentes.

Un criterio válido para comprobar la estructura prosódica del griego antiguo es la métrica y las cesuras en los versos que

⁴ Para una mayor profundización en el marco teórico utilizado, véanse las obras de Baños Baños et al. (2003) y Torrego Salcedo et al. (2007).

cuentan con ellas⁵. No obstante, no es posible establecer una relación directa entre la función de la cesura y la estructura prosódica del griego. Dicho de otro modo, es imposible establecer qué tipo de unidades se pueden reconocer mediante este análisis. Lo que sí permite ver es qué tendencias se pueden establecer en la estructuración del mensaje oral: qué elementos se pueden separar y qué elementos son respetados por la cesura.

En este trabajo se intentará ver en qué medida los grupos formados por la métrica coinciden con las unidades sintácticas, especialmente con el grupo formado por verbo + A2. Se intentará observar, por tanto, a través de los textos poéticos si hay coincidencia entre unidades gramaticales y unidades prosódicas como defiende Croft (1995: 844). Para ello, no obstante, es necesario un acercamiento a la métrica que esté vinculado no a presupuestos formales, sino al contenido de los versos y a la semántica.

2.3 Métrica

Tradicionalmente, los estudios de métrica griega han coincidido en ocuparse de la medida de los versos y de las posiciones de las cesuras, pero no tanto de la manera de determinar la posición de una cesura dentro del verso. Así, es habitual encontrar que las cesuras más comunes en el trímetro yámbico son, en este orden, la pentemímera, la heptemímera y la triemímera. Sin embargo, no es tan habitual el consenso acerca de las condiciones para que haya cesura en un lugar específico.

⁵ La métrica se ha utilizado con esta finalidad, por ejemplo, en los trabajos de Mojena (1992) o de Devine-Stephens (1978, 1990, 1994).

Así, es habitual ver la cesura situada allí donde es posible: si hay un final de palabra tras la segunda sílaba *anceps*, se considera que hay cesura pentemímera (así, por ejemplo, en las obras de Devine-Stephens, 1978, 1990, 1994). La asignación de la cesura es, por tanto, mecánica. Por el contrario, me parece preferible la definición de cesura dada por West (1982: 192), que considera que es “*a place where a word-end occurs more than casually*”. Es decir, no es simplemente la coincidencia de un final de palabra con un lugar en el que puede aparecer una cesura, sino que la coincidencia del final de palabra y la posición posible para la cesura debe estar motivada. Esto se puede observar en los ejemplos (8) y (9)⁶.

(8) Σίγησον. Αὐδῆν | γὰρ δοκῶ Τεύκρου κλύειν

(9) Σίγησον. | Αὐδῆν γὰρ δοκῶ Τεύκρου κλύειν (Calla, que me parece oír la voz de Teucro, S. Aj. 975)

En el verso coincide el final de palabra tras αὐδῆν con la posición de la cesura pentemímera. No obstante, de aplicarse la cesura de tal modo, se daría al menos el problema de que γὰρ, que se comporta como enclítico (Devine-Stephens, 1994: 354s.), estaría separado de la palabra anterior por la cesura. Además, resulta más intuitivo situarla en la triemímera, como en (9), ya que coincide con una pausa sintáctica reflejada por la puntuación. Este criterio será el seguido en este trabajo.

2.4 Elementos analizados

Los A2 estudiados en el presente artículo serán, únicamente, aquellos susceptibles de ocupar un hemistiquio junto al

⁶ En estos y en otros ejemplos en los que la métrica es necesaria, la barra vertical ‘|’ representa la cesura, la barra diagonal doble ‘//’ el final de un verso.

verbo, ya que permiten un estudio en relación con la métrica: sintagmas nominales, pronombres demostrativos, pronombres personales. Quedan fuera del estudio los complementos de naturaleza oracional (infinitivos y oraciones completivas, sobre todo) y los pronombres introductores de oraciones: interrogativos directos e indirectos y relativos. Las oraciones subordinadas como la de (10), por un lado, tienden a ser más extensas y a tener su propia estructura interna. Por otro lado, los elementos introductores de oraciones ocupan una posición específica al inicio de la oración que introducen, como se puede observar en (11).

(10) οἶδε γὰρ κρινούσῃ σοι // εἰ χροῖ σε μίμνειν, ἢ πορεύεσθαι πάλιν (Pues estos juzgarán por ti si conviene que te quedes o te vuelvas, S. OC 78-79)

(11) ὄν ἄρτι κρημνῶν ἐκ δρακοντείων ἔλῶν (al que acabo de tomar del acantilado del dragón, E. Ph. 1315)

Por su parte, los elementos seleccionados permiten una colocación relativamente más libre y pueden encajar junto al verbo en medio verso. Además, conforman la mayoría de los A2 encontrados en el corpus, como se puede observar en la Tabla 1⁷.

Tabla 1

Verbos	ἄγω		αἰρέω		κρίνω	
	SN/Pron.	Total	SN/Pron.	Total	SN/Pron.	Total
Esquilo	24	24	25	25	12	15

⁷ La tabla 1 representa los ejemplos hallados en el corpus para cada verbo y autor. La primera columna de cada verbo representa la cantidad de A2 realizados mediante los elementos elegidos frente al total de ejemplos, presente en la segunda columna de cada verbo

Sófocles	70	73	40	49	9	14
Eurípides	143	145	79	88	23	27
Platón	48	57	49	61	22	33
Total	285	299	193	221	66	89

El total de ejemplos analizados es, por tanto, de 544, de los cuales 425 corresponden a la tragedia y 119 a Platón. La presencia de Platón sirve para comparar los datos de los textos trágicos con la prosa, que no obedece a condicionantes métricos para la colocación de los elementos dentro de la oración.

3 Posición y distancia con respecto al verbo

En primer lugar, es necesario analizar el orden de palabras del A2 en relación con el verbo. Son dos los parámetros relevantes a este respecto: su posición (antepuesto o pospuesto) y su distancia (adyacente o no adyacente). En la tabla 2 se pueden observar, de forma esquemática, las diferentes opciones de posición para el A2.

Tabla 2

Ante3+	Ante2	Ante1	Verbo	Post1	Post2	Post3+
--------	-------	-------	-------	-------	-------	--------

En los ejemplos (12-16) se pueden observar diferentes opciones de colocación del A2.

(12) **πρώτας δίκας κρίνοντες** αἵματος χυτοῦ (al juzgar el primer juicio por derramamiento de sangre, A. *Eu.* 682)

(13) **τὴν ἡδονὴν** πρῶτ' οὐ λόγοις αἰρήσομαι. (antes tomaré el placer que no está en las palabras, E. *IT* 794)

(14) τί δ' ἐς δόμους ἄγεις με; πῶς, τόδ' εἰ καλὸν //

τοῦργον, σκότου δεῖ κού πρόχειρος εἶ κτανεῖν; (¿Por qué me llevas a casa? ¿Cómo, si es un buen acto, es necesaria la oscuridad y no estás preparado para matar?, S. *El.* 1493-1494)

(15) οὐκ αἰσχύνῃ εἰς τοιαῦτα ἄγων, ὦ Σώκρατες, τοὺς λόγους; (¿No te avergüenzas, Sócrates, de llevar la conversación a tales terrenos?, Pl. *Grg.* 494e)

(16) εἰ γὰρ τόδ' ἔσται καὶ λόγους κρινούσι σοὺς (Si así ocurre y juzgan tus argumentos, E. *Heracl.* 197)

Los ejemplos (12) y (13) comparten el hecho de ir antepuestos al verbo, frente a (14) y (15), que están pospuestos, y (16), que es un hipérbaton: parte del A2 aparece delante del verbo, otra parte detrás. Por otro lado, en (12), (14) y (16) el A2 es adyacente al verbo, mientras que en (13) y (15) está distanciado de él.

En las tablas 3 (Posición) y 4 (Distancia) se puede observar la distribución de estas dos variables en los distintos autores.

Tabla 3 (Posición)

	Antepuesto	Pospuesto	Hipérbaton	
A.	33 (54,1%)	23 (37,7%)	5 (8,2%)	61
S.	79 (66,4%)	29 (24,4%)	11 (9,2%)	119
E.	135 (55,1%)	86 (35,1%)	24 (9,8%)	245
Pl.	81 (68,1%)	38 (31,9%)	0	119
	328 (60,3%)	176 (32,3%)	40 (7,4%)	544

Tabla 4 (Distancia)

	Adyacente	No adyacente	
A.	48 (78,7%)	13 (21,3%)	61
S.	73 (61,3%)	46 (38,7%)	119

E.	149 (60,8%)	96 (39,2%)	245
Pl.	74 (62,2%)	45 (37,8%)	119
	344 (63,2%)	200 (36,8%)	544

Los datos en la tabla 3 muestran una tendencia común a todos los autores, aunque con diferencias de porcentaje, a que el A2 aparezca antepuesto al núcleo de la predicación. La tendencia es mayor en Platón y menor en Eurípides. Por otro lado, Platón no emplea el hipébaton, que es un recurso poético.

Por su parte, la tabla 4 muestra una tendencia aún mayor a que los A2 aparezcan junto al verbo, con unos datos que, excepto en el caso de Esquilo, son mucho más homogéneos. En ambos casos, salvo por la inexistencia de hipébatos, Platón muestra distribuciones similares a las del resto de autores, por lo que no parece que el verso sea determinante en la posición y distancia del A2⁸.

Los motivos que llevan a que el A2 no aparezca junto al verbo escapan al objetivo principal de este artículo. Cabe, no obstante, decir que es habitual encontrar ejemplos en los que el A2 está pragmáticamente marcado (Foco o Tópico) (17) o aparece junto a un participio del que también es A2, en una construcción ἀπὸ κοινοῦ (18).

(17) **αὐτὰ** δ' ἐκ θαλάμων ἀγόμεναι ἐπὶ θῖνα θαλάσσης

⁸ Mediante una prueba estadística de χ^2 , utilizada para comprobar la relevancia de las diferencias entre grupos de datos, podemos observar que las diferencias entre Platón y la tragedia no son significativas. Si dejamos de lado los hipébatos, el resultado es $\chi^2 = 0,612$ para la posición y $\chi^2 = 0,072$ para la distancia. En ambos casos se consideraría significativa la diferencia si $\chi^2 \geq 3,84$ (un grado de libertad, 5% de probabilidad de error; cf. Butler, 1985: 112ss.)

(Yo misma era llevada de mis aposentos a la orilla del mar, E. *Andr.* 109)

(18) τοὺς μὲν διαλαβόντες ἤγον (a unos, arrestándolos, se los llevaban, Pl. R. 615e)

Los datos arrojados con respecto a la posición del A2 no entran necesariamente en conflicto con el patrón propuesto por Dik (2007: 38) y expuesto en (3), ya que es perfectamente posible que un A2 introducido mediante un sintagma nominal, un demostrativo o un pronombre personal tónico tenga una función de Foco o Tópico⁹.

Por tanto, los A2 de ἄγω, αἰρέω y κρίνω muestran una clara tendencia en su orden de palabras: tienden a aparecer delante del verbo (si bien la tendencia no es demasiado acusada) y, sobre todo, tienden a aparecer junto al verbo.

4 El papel de la métrica

A partir de estas tendencias, es posible analizar si esa adyacencia en el orden de palabras se corresponde con una cierta unidad en el tratamiento prosódico del grupo. Para ello es necesario acudir a los datos de la métrica.

El corpus analizado es en su mayor parte de tragedia. El verso mayoritario de la tragedia, el trímetro yámbico de los diálogos, es especialmente útil para este tipo de análisis, ya que muestra una cierta homogeneidad en sus cesuras, como se ha apuntado ya en el apartado 2.3.

A partir de los datos obtenidos en el análisis anterior, es posible

⁹ No sería así, sin embargo, para los pronombres átonos, que son pragmáticamente no marcados y no pueden desempeñar tales funciones.

comprobar si las cesuras de los trímetros yámbicos¹⁰ muestran una división entre el A2 y el verbo. Véanse los ejemplos en (19), (20) y (21), que muestran diferentes opciones de distribución del verbo y el A2 dentro del verso.

(19) ἐς δὲ στρατείαν | πάντας Ἀργείους ἄγων (Llevando a la batalla a todos los argivos, E. *Supp.* 229)

(20) κρίνασα δ' | ἀστῶν τῶν ἐμῶν τὰ βέλτατα (Tras elegir a los mejores de mis ciudadanos, A. *Eu.* 487)

(21) ἐλθὼν δ' ἐκ Φρυγῶν ὁ τὰς θεὰς // κρίνας (Llegando de Frigia el que juzgó a las diosas, E. *IA* 72)

El ejemplo (19) muestra el A2 (πάντας Ἀργείους) y el verbo (ἄγων) a un mismo lado de la cesura pentemímera, que se sitúa entre στρατείαν y πάντας. En (20) el verbo (κρίνασα) y el A2 estarían separados por una cesura triemímera, que estaría entre el verbo y ἀστῶν¹¹. Algunos de los ejemplos son similares a (21), en el que, aunque los dos elementos sean adyacentes, hay un final de verso entre uno y otro.

La situación, si aplicamos este análisis al total de trímetros yámbicos en los que el A2 es adyacente al verbo, es la que se puede encontrar en la tabla 5. En ella se puede observar cómo la tendencia mayoritaria es la de que el verbo y el A2 aparezcan en el mismo hemistiquio.

¹⁰ De los 344 ejemplos en los que el A2 era adyacente al verbo, solo 186 ocurren en trímetros yámbicos (74 en Platón, 84 en otros tipos de versos).

¹¹ También sería posible una cesura pentemímera tras ἀστῶν, que dividiría el sintagma nominal ἀστῶν τῶν ἐμῶν. En cualquier caso, el verbo y el núcleo de su segundo argumento estarían separados.

Tabla 5

	No separa	Separa
ἄγω	95 (94,1%)	6 (5,9%)
αἰρέω	61 (88,4%)	8 (11,6%)
κρίνω	12 (75%)	4 (25%)
Total	168 (90,3%)	18 (9,7%)

Casos como los de (20) y (21) son aislados y poco frecuentes, un 9,7% de los ejemplos analizados, con frecuencias que varían en función del verbo analizado (5,9% ἄγω, 11,6% αἰρέω, 25% κρίνω).

4.1 Coincidencia de A2 y verbo a un mismo lado de la cesura

La mayor parte de los ejemplos analizados no separan el verbo y el A2, lo que apuntaría a una cierta unidad prosódica. No todos los ejemplos son como (19), donde el A2 y verbo ocupan una parte del verso por completo.

(22) **πρώτας δίκας κρίνοντες** | αἵματος χυτοῦ (juzgando el primer juicio de sangre derramada, A. *Eu.* 682)

(23) (...)οὔτε γὰρ σὺ τοῦδ' ἄτερ σθένεις // **ἐλεῖν τὸ Τροίας πεδίον** | οὔθ' οὔτος σέθεν (Pues ni tú puedes sin él tomar la llanura de Troya ni él sin ti, S. *Ph.* 1434-1435)

(24) ἀλλ' ἐξέλεγχε, | **κρίνε δ' εὐθειαν δίκην** (Pero refútalo y dictamina una sentencia clara, A. *Eu.* 433)

(25) ὡς **ἄνδρ' ἐλών ἰσχυρόν** | ἐκ βίας μ' ἄγει (Como si agarrara a un hombre fuerte, me arrastra por la fuerza, S. *Ph.* 935)

(26) τί δ' ἐς δόμους **ἄγεις με;** πῶς, τόδ' εἰ καλὸν // τοῦργον, σκότου δεῖ κού πρόχειρος εἰ κτανεῖν; (¿Por qué me llevas a casa? ¿Cómo, si es un buen acto, es necesaria

la oscuridad y no estás preparado para matar?, S. *El.* 1493-1494)

(27) τίς ἄν δίκην κρίνειεν | ἢ γνοίη λόγον (¿Quién puede juzgar una causa o evaluar un discurso..., E. *Heracl.* 179)

Así, se pueden encontrar diferentes combinaciones. En ejemplos como (22) = (12) y (23) el verbo y el A2 llenan por completo un hemistiquio. Por otro lado, casos como los de (24) o de (25) cuentan también con una conjunción (un *δέ* enclítico y un *ὥς* proclítico, respectivamente). Por último, en los ejemplos (26) = (14) y (27) el verbo y el A2 aparecen a un mismo lado de la cesura junto a otros elementos (*τί δ' ἐς δόμους* y *τίς ἄν* respectivamente). En cualquier caso, todos los ejemplos muestran unidades gramaticales bastante claras a cada lado de la cesura.

Estos ejemplos muestran que el análisis no permite aislar el grupo formado por verbo y A2 del resto de componentes de la oración. Sin embargo, el hecho de que únicamente 18 de 186 ejemplos muestren el grupo dividido por la cesura hace pensar que se evita esa separación. La métrica apoya el análisis del grupo A2 + verbo como pertenecientes a una misma unidad prosódica. Esta conclusión se verá reforzada después del análisis de las excepciones.

4.2 Las excepciones: cuando la métrica separa el grupo verbo+A2

Como se ha podido ver en la tabla 5, hay 18 ejemplos en el corpus en los que el grupo formado por verbo y A2 está aparentemente separado por la cesura. Sin embargo, si se analizan detenidamente los ejemplos, se puede observar que muchos de ellos son dudosos.

(28) πατρὸς σκοπαὶ δὲ μ' εἶλον. οἴχομαι φόβωι (las

visiones de mi padre me atraparon: me muero de miedo,
A. *Supp.* 786)

El de (28) es un caso excepcional, ya que la métrica griega opera con sílabas, pero no está claro dónde correspondería en este caso la cesura en relación con el pronombre μ' ($\mu\epsilon$) en el texto, ya que carece de elemento vocálico. La cesura pentemímera estaría entre $\pi\alpha\tau\rho\varsigma$ $\sigma\kappa\omicron\pi\alpha\iota$ $\delta\acute{\epsilon}$ y $\epsilon\acute{\iota}\lambda\omicron\nu$. No obstante, queda por determinar si estaría antes o después del pronombre personal. La interpretación tradicional apoyaría que, dado que los pronombres átonos son enclíticos, la cesura debería ir detrás de la consonante y separaría el grupo formado por $\mu\epsilon$ y $\epsilon\acute{\iota}\lambda\omicron\nu$. No obstante, la base de esa interpretación tradicional despierta dudas, puesto que es probable que en ocasiones los pronombres átonos pudieran ser proclíticos (Devine-Stephens, 1994: 365ss.; Pardal Padín, en prensa). En este sentido, sería posible asimilar este ejemplo al resto de los casos en los que la cesura no divide el grupo verbo + A2. Además, este ejemplo podría añadirse al grupo de ejemplos analizados a continuación, ya que permite una (más probable) cesura heptemímera.

(29) $\mu\alpha\kappa\rho\varsigma$ $\tau\acute{o}$ $\kappa\rho\acute{\iota}\nu\alpha\iota$ $\tau\alpha\tilde{\upsilon}\tau\alpha$ $\chi\acute{\omega}$ $\lambda\omicron\iota\pi\acute{o}\varsigma$ $\chi\rho\acute{o}\nu\omicron\varsigma$ (También hay tiempo en el futuro suficiente para juzgar eso, S. *El.* 1030)

(30) Μενέλαος $\alpha\tilde{\upsilon}\tau\eta\tilde{\nu}$ $\eta\tilde{\gamma}'$ $\acute{\epsilon}\pi\iota\sigma\pi\acute{\alpha}\sigma\alpha\varsigma$ $\kappa\acute{o}\mu\eta\varsigma$ (Menelao la llevó agarrándola del pelo, E. *Hel.* 116)

Tanto en (29) como en (30)¹² la posición de la cesura es discutible. Se ha considerado que en estos versos la cesura divide el grupo formado por verbo + A2 porque así sucedería con la cesura

¹² Similares a estos ejemplos son A. A. 1630, S. *Ant.* 655, S. *Ph.* 353, S. *OC* 1148 y E. *Hec.* 886.

más habitual (la pentemímera en ambos casos)¹³. Sin embargo, los casos situados en este grupo permiten siempre la elección de otra cesura sintáctica y semánticamente más coherente. En (29) sería posible una cesura heptemímera, también común en el trímetro, que separaría el atributo de la oración nominal (μακρὸς τὸ κρίναι ταῦτα) del sujeto (χῶ λοιπὸς χρόνος). Algo similar podría plantearse para (30), pero con una cesura media, notablemente menos habitual en la tragedia¹⁴. En este caso, la cesura separaría la oración principal (Μενέλαος αὐτὴν ἤγε) de la oración de participio (ἐπισπάσας κόμης).

(31) Ἑλλήνων ἕνα // κριθέντ ἀριστόν (el único de los griegos que es considerado el mejor, *S. Ph.* 1345)

(32) ἄγ', εἴπ' ἀπ' ἀρχῆς αὐθις, ἦ σὺ φῆς ἄγειν // τόνδ' ἄνδρ' Ἀχαιοῖς δεῦρο σύμμαχον λαβών; (Venga, dime otra vez desde el principio, ¿dices tú que trajiste a este hombre aquí junto a los aqueos tomándolo como aliado?, *S. Aj.* 1097)

(31) y (32) presentan el A2 y el verbo en versos sucesivos, por lo que no es aplicable el análisis con respecto a la cesura. La división vendría dada por el fin de verso, a pesar de que se trate de un encabalgamiento¹⁵.

¹³ Se ha favorecido en el análisis inicial la interpretación más tradicional y que era contraria a la hipótesis planteada, de ahí que estos datos aparezcan como una separación: se ha interpretado que podían estar separados por la pentemímera.

¹⁴ Sobre la cesura media en el trímetro yámbico de Eurípides, cf. Basta Donzelli (1987), que no incluye este ejemplo, pero sí otros similares en los que, según ella, la cesura media se ve atenuada por la presencia de una elisión (como en ἦγ').

¹⁵ Similares a estos ejemplos son *E. Ba.* 1359 y *E. IA* 72 = (21). Hasta donde sé, no hay ningún estudio sistemático acerca del encabalgamiento en el trímetro yámbico y su naturaleza lingüística. Para el griego, únicamente tenemos

(33) **τοιόνδε τοι στρατηγὸν** | αἰρεῖσθαι *χρεῶν* (siendo necesario elegir un semejante general, E. *Supp.* 726)

(34) ἐς Ἑλλάδ' ἀγαγεῖν | **μιγάδα βαρβάρων στρατόν**
(conducir contra la Hélade un ejército mixto de bárbaros, E. *Ba.* 1356)

Por último, los ejemplos (33) y (34)¹⁶ separan el grupo formado por verbo + A2 debido a que el A2 es, por sí solo, lo suficientemente extenso para ocupar toda una parte del verso a un lado de la cesura. Se prima, por tanto, la relación interna del sintagma nominal sobre la relación externa de este con el verbo.

Las excepciones son comprensibles dentro del modelo planteado. De las 18, 6 muestran un A2 excesivamente largo que llena por sí mismo una parte del verso a partir de la cesura¹⁷. En 4 el A2 y el verbo están en versos diferentes y 8 permiten la colocación de la cesura de tal forma que, en verdad, el grupo no quedaría separado.

Con la explicación de estas excepciones se pueden afirmar dos cosas. Por un lado, al explicar el ejemplo (28), se descarta completamente la división del grupo formado por el verbo y el pronombre personal átono, que formarían una unidad fonológica más estrecha y similar a la de los sintagmas nominales,

trabajos acerca del encabalgamiento en Homero, como el de Bakker (1990), quien niega su existencia e identifica esos casos como pertenecientes a unidades distintas. No obstante, las características de los encabalgamientos en Homero y la tragedia son diferentes: en Homero sería imposible un ejemplo como (21).

¹⁶ La misma situación o similar se presenta en A. *Eu.* 487 = (20), S. *OC* 923, E. *El.* 5 y E. *Or.* 1213.

¹⁷ De hecho, la extensión y complejidad de los elementos gramaticales es uno de los motivos de que una misma unidad gramatical aparezca dividida en varias unidades prosódicas (Croft, 1995: 856ss.).

que tienden también a ser respetados. Esta relación entre los elementos se puede explicar en términos de secuencialidad (Bybee, 2002): estos elementos, que forman parte de esquemas altamente frecuentes (determinante + sustantivo en el sintagma nominal, verbo + pronombre personal) y que aparecen adyacentes con cierta frecuencia, forman bloques (*chunks*) de información que se almacenan como una única unidad. No obstante, esta afirmación queda planteada únicamente como hipótesis, ya que requiere de una investigación acerca de la frecuencia de uso de las diferentes combinaciones.

Por otro lado, es evidente que, en la medida de lo posible, se evita separar el grupo A2 + verbo mediante la cesura. De los 186 ejemplos analizados, solo 10 muestran una separación mediante la métrica, 4 de ellos por aparecer en diferentes versos, 6 por presentar un A2 complejo y extenso.

5 Conclusiones

A lo largo del presente artículo se ha intentado establecer una relación entre estructura gramatical y estructura prosódica para el griego antiguo, con especial atención al grupo formado por verbo + A2. Para ello, se han analizado las apariciones de los verbos ἄγω, αἰτέω y κείνω en el corpus de la tragedia y en una selección de obras de Platón.

Los datos por este análisis permiten establecer una serie de tendencias en la lengua griega en época clásica, al menos en los siglos V y IV a.C. (ya que la prueba de χ^2 de la n. 8 ha probado que las diferencias entre géneros no eran significativas). En cuanto al orden de palabras, el A2 tiende a aparecer antepuesto al verbo, si bien esta tendencia no es excesivamente alta.

Mayor es la tendencia a que el A2 aparezca adyacente al verbo. Los casos en los que no se da esta adyacencia no han

sido analizados en profundidad, pero son frecuentes aquellos en los que el A2 desempeña la función de Foco de su oración, así como aquellos en los que el A2 aparece junto al otro verbo de la construcción, habitualmente un participio, en construcción ἀπὸ κοινοῦ.

Por último, los datos de la métrica permiten observar que el grupo A2 + verbo presenta cohesión fonológica, ya que se evita la separación de ambos elementos mediante la cesura. Esta cohesión es mayor cuando el A2 es un pronombre personal átono, que nunca aparece separado mediante la cesura.

Parece evidente, por tanto, que en este caso, como proponía Givón (2002: 133), las unidades de información que cognitivamente van juntas (A2 y verbo) tienden a aparecer juntas linealmente y en la misma unidad prosódica.

BIBLIOGRAFÍA

- Bakker, E.J. (1990). Homeric discourse and enjambement: a cognitive approach. En *Transactions of the American Philological Association* 120, pp. 1–21.
- Baños Baños, J.M.- Cabrilla Leal, C.- Torrego Salcedo, M.E. - Villa Polo, J. de la (2003). *Praedictiva: complementación en griego y latín*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Basta Donzelli, G. (1987). Cesura mediana e trimetro euripideo. En *Hermes* 115, pp. 137–146.
- Butler, C. (1985). *Statistics in linguistics*. Oxford: Blackwell
- Bybee, J.L. (2002). Sequentiality as the basis of constituent structure. En Givón, T. - Malle, B.F. (eds.) *The evolution of language out of pre-language*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 109–134.
- Croft, W. (1995). Intonation units and grammatical structure. En

- Linguistics* 33, pp. 839–882.
- Croft, W. (2007). Intonation units and grammatical structure in Wardaman and in cross-linguistic perspective. En *Australian Journal of Linguistics* 27, pp. 1–39.
- Devine, A.M. - Stephens, L.D. (1978). The greek apositives: towards a linguistically adequate definition of caesura and bridge. En *Classical Philology* 73, pp. 314–328.
- Devine, A.M. - Stephens, L.D. (1990). The greek phonological phrase. En *Greek, Roman and Byzantine Studies* 31, pp. 421–446.
- Devine, A.M. - Stephens, L.D. (1994). *The prosody of greek speech*. Oxford: Oxford University Press.
- Dik, H. (1995). *Word order in ancient Greek: a pragmatic account of word order variation in Herodotus*. Leiden: Brill.
- Dik, H. (2007). *Word order in greek tragic dialogue*. Oxford: Oxford University Press.
- Dover, K.J. (1960). *Greek word order*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dowty, D.R. (1991). Thematic proto-roles and argument selection. En *Language* 67, pp. 547–619.
- Givón, T. (2002). *Bio-linguistics: the Santa Barbara lectures*. Amsterdam: John Benjamins.
- Mojena, A. (1992). The behavior of prepositives in Theocritus' hexameter. En *Glotta* 70, pp. 55–60.
- Nespor, M. - Vogel, I. (1986). *Prosodic phonology*. Dordrecht: Foris.
- Pardal Padín, A., en prensa. La proclisis de los pronombres personales átonos en el teatro clásico. En *Actas Del XIII Congreso Español de Estudios Clásicos*. (Logroño, julio 2011).
- Selkirk, E.O. (1986). *Phonology and Syntax: the relation between sound and structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Torrego Salcedo, M.E.- Baños Baños, J.M.- Cabrilla Leal, C. - Méndez Dosuna, J. (2007). *Praedictiva II: esquemas de complementación verbal en griego antiguo y en latín*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- Wackernagel, J. (1892). Über ein Gesetz der indogermanischen

Wortstellung. En *Indogermanische Forschungen* 1, pp. 333–436.
West, M.L. (1982). *Greek metre*. Oxford: Clarendon Press.